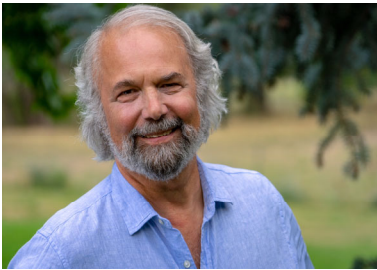


El Arte de vivir

El Pulso del Espíritu

14 de diciembre de 2018



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

La palabra *arte* implica que hay una esencia de algo que está tomando forma. Como escritor y compositor musical, inicialmente percibo algún tipo de realidad esencial, algo que es como una melodía que no se ha cantado. La escucho a través de mi corazón y mi mente que sienten la naturaleza esencial de ella. Y luego está la gran idea de que lo que se ha sentido podría tomar forma y ser permitida de vivir en el mundo.

Como artistas, somos los primeros en disfrutar de ese proceso de creación. Mientras escribo música, estoy en una especie de estado extático, sintiendo que la música fluye. Casi no puedo creer que lo escuche y lo sienta, antes de que se haya tocado. Se mueve tan profundamente a través del corazón y la mente, y luego toma forma en un pentagrama musical. Antes incluso de escuchar una nota de ella en vivo, como sonido en el mundo, puedo escucharla en mi mente; llego a sentirlo.

Me imagino que así es para cualquier persona en cualquier tipo de arte. El artista llega a experimentarlo primero. Y luego, en algún momento, ese arte se da a otras personas. En algún momento del proceso creativo de escribir una canción y hacerla, me doy cuenta de que ya no es

para mí, se debe compartir.

Yo creo que la práctica del arte es importante para cualquier persona que tome en serio su camino espiritual. Es la práctica de tocar algo esencial y darle forma. A través de una práctica artística tenemos la oportunidad de tener una experiencia intensificada de la creación. Entonces, lo que pensamos como arte abre un canal que es relevante para el resto de nuestra vida. Ese canal es para el arte en sí mismo, para la canción, el arte visual, la danza o lo que sea. Pero el arte tiene la oportunidad de ser una práctica espiritual que se vuelve relevante para toda la vida. Lo que he aprendido sobre escribir música es relevante para mí al escribir estas palabras.

¿Qué tal para ti, en tu arte? ¿Es tu arte relevante para lo que estás haciendo ahora? Si el arte es percibir algo esencial y darle forma, ¿qué estamos tocando?

Por supuesto, en esta situación, es un proceso colectivo. Hay muchas personas involucradas en la producción de *El pulso del espíritu* y muchas más que lo leen. Cuando abres este documento, ¿tienes un sentido de potencialidad? Tal vez hubo un impulso de experimentar algún tipo de renovación. O un deseo de comulgar a un nivel más profundo personalmente

con lo místico. Ciertamente, ese es mi deseo al escribir estas palabras. El apremio de tocar lo místico y darle forma en pensamientos y palabras me lleva a un viaje en la conciencia, y espero que suceda lo mismo para ti mientras lees. A través de ese viaje, estamos iniciando un proceso artístico. Estamos tocando factores esenciales para nuestra vida que se relacionan con el arte de vivir, y eso es relevante para todas las formas de nuestra vida.

Pienso en Sunrise Ranch, donde vivo, como una obra de arte. Todas sus dimensiones son obra de arte. El jardín aquí es una obra de arte, y hay artistas en el jardín. Hay un montón de artistas en nuestra cocina. Los que consumimos los alimentos que produce la cocina estamos tocando algo esencial, que los artistas de la cocina ponen en los alimentos que preparan. Tocamos el cuidado, el amor y la devoción al servicio de los cocineros.

Hay una perfección en hacer arte. Sé que, al escribir una canción, así es como es para mí. Escribo un borrador inicial de la canción y luego lo reproduzco. Busco cualquier cosa en la forma de la música que no se ajuste a la esencia que sentí.

Oh, esta nota está fuera de lugar aquí. ¿Qué hace esa nota allí? Esta palabra no es del todo correcta. Hay algo que falta en todo esto.

Si eres un artista visual, ¿no buscas la perfección? ¿No te apartas de la obra de arte y preguntas, *bueno, qué más se necesita aquí para que sea lo que debería ser?*

Sunrise Ranch es así. Toda la vida es. Como artistas, aparecemos en la vida buscando algo. Sí, estamos cavando zanjas y estamos lavando platos y estamos creando sitios web. Pero el artista en nosotros está buscando un tipo de perfección. No es una perfección para ser consagrada para siempre en un museo, pero estamos buscando algo que aparezca en plena forma. Y cuando esa perfección está allí, hay una resonancia con la esencia en su interior, de modo que está vibrando con esa esencia. Cobra vida. Cuando la

integridad está allí, la integridad de la esencia se manifiesta. Y el artista que hay en nosotros mira y dice: "¡Qué hermoso!" Ahí está ese momento, al cultivar un jardín, mirar la hilera de lechugas o lo que sea y pensar: "¡Eso está perfecto! Está bello. Esto es lo que quería crear ". ¿No es ese el instinto del artista? Para buscar ese día, cuando pueda mirar esa fila de lechugas y decir: "¡Sí! ¡Eso es, eso es! "

Y unos cinco minutos más tarde, estás recogiendo la lechuga y llevándola a la cocina, y esa fila de lechugas no esta hay más para el resto de la temporada. Así que la perfección es una cosa pasajera. En Sunrise Ranch, buscamos permitir que el jardín evolucione año tras año. Este año tenemos ocho hectáreas sembradas en el rancho. Esa es la superficie más grande que hemos sembrado en Sunrise Ranch. Así que está evolucionando cíclicamente. Está creciendo año tras año, y cada año la perfección es más grandiosa, más bella.

No solo estamos cavando zanjas o recogiendo malas hierbas. Sí, estamos haciendo todas las cosas que debemos hacer para tener un huerto, tener Sunrise Ranch y vivir una vida creativa. Pero no solo estamos haciendo tareas. Somos artistas en la tarea. Y el arte es un acto espiritual. El arte de la vida es un acto espiritual.

En esta meditación busco profundizar, paso a paso. Quiero dar otro paso contigo. Estoy en el proceso de escribir una breve historia de los Emisarios de la Luz Divina para nuestro nuevo sitio web emissaries.org. Mientras estaba investigando en los volúmenes de *La Tercera Escuela Sagrada*, que son los escritos de Uranda y Martin Cecil, encontré un capítulo de Uranda en una charla que dio en la tarde del 10 de febrero de 1946. Hablaba de su trabajo desde el momento de su propio despertar espiritual en Nashville, Tennessee, en 1932.

Desde ese período, he viajado en cuarenta y cinco de los cuarenta y ocho estados para atraer a la 2

gente. Y aquí, desde todos estos lugares dispersos, tenemos un pequeño grupo esta noche trabajando en las vibraciones básicas y comprometiéndonos a fortalecer la corriente básica que ya está en funcionamiento y dejar que la radiación llegue a todos los que responden.

-La Tercera Escuela Sagrada, Volumen 5, Capítulo 41

Sunrise Ranch acababa de ser comprado; había un pequeño grupo de pioneros espirituales que estaban con él en ese momento. Las cosas se habían desmoronado para Uranda muchas veces en los trece años de su viaje. Pero todo el tiempo, él estaba reuniendo los factores vibracionales esenciales que conducirían a un cuerpo fuerte y completo de personas comprometidas en el trabajo de la regeneración espiritual.

¿Y no es así como es con el verdadero arte? El arte no es solo trabajar con todas las formas externas del arte: ¿qué color debo usar? o, ¿Qué nota debo usar? El verdadero arte requiere que estemos profundamente en los factores esenciales del arte. Esto no puede ser solo un interés pasajero en las melodías aun no escuchadas o percibidas del universo. No te conviertes en un compositor de esa manera. Se necesita escuchar intensa y apasionadamente, abrirse de corazón, un intenso deseo de escuchar música que no se haya tocado antes. Y ahora estamos hablando del arte de vivir y, para aumentar un poco el nivel, estamos hablando del futuro de la humanidad. Estamos hablando de la evolución de la conciencia humana y de la cultura humana, y del arte de dejar que eso suceda en nuestra propia experiencia y compartirla con otros.

Eso requiere un intenso interés en los factores esenciales de la cultura por nacer, del mundo por nacer, de la nueva conciencia. Esto no es solo un interés pasajero: *Oh, tuve una hermosa idea.* No solo compartir una vez con otras personas. Estamos

hablando aquí de una apertura profunda y una meditación profunda. Estamos hablando de un nivel de pensamiento que va más allá del intelectual. Estamos hablando de una profunda ruptura del corazón para poder sentir y escuchar los ritmos del universo, para que la promesa de un nuevo mundo se pueda asimilar y sentir profunda e inteligentemente; para que los patrones que emergen a través de la conciencia y luego a través de la cultura y en el mundo puedan ser verdaderamente recibidos; de modo que no solo tomemos los viejos patrones disponibles en la conciencia de masas y en la cultura y los reciclemos constantemente.

A Uranda le tomó trece años viajar por todo el país, estar en ciertos lugares durante períodos de tiempo variables, ver cómo las cosas se juntan y se deshacen. Pero todo el tiempo, él mismo, continuó trabajando con pequeños grupos de personas para permitir que los factores vibracionales esenciales, el patrón y el diseño esenciales de la humanidad renacieran, tomara forma en las mentes y los corazones y en la mini-cultura de las personas con las que estaba trabajando.

¿Que tal nosotros? Somos personas de todo el mundo que estamos interesados en la regeneración espiritual, en la transformación de la conciencia y la cultura, y en el futuro de la humanidad. ¿Qué tan profundo va, personal e individualmente? ¿Qué tan seriamente estamos tomando *nuestro* arte? En primer lugar, nuestro arte específico, sea lo que sea para ti o para mí. ¿Qué tan profundamente lo practicamos? Y luego, ¿qué tan seriamente tomamos el arte de vivir que practicamos juntos? ¿El arte de la vida en sí?

Es individual, por supuesto; no tiene ningún significado si no se vuelve individual para ti y para mí. Pero también es colectivo. ¡Y hay una gran oportunidad para la distracción! Puedo comentar qué tan bien creo que estás practicando el arte, y puedo quejarme de cómo va todo en conjunto, ¡Cuanta distracción! Uranda no se distrajo, por lo que hoy tenemos la próspera forma física de Sunrise

Ranch. Tenemos el cuerpo de personas que hoy llamamos Emisarios de la Luz Divina, debido a su enfoque en esos años, y más.

Ese enfoque nos preparó para enfrentar todas las cosas que hemos enfrentado durante estos años. Es por eso que todavía estamos aquí. La fuerza y la claridad de ese patrón vibratorio esencial que él trajo, con quienquiera que estaba disponible para llevarlo a cabo con él, ha sido lo suficientemente fuerte como para sostener el ataque de la cultura humana tal como es, surgiendo a través de todas las personas que vinieron a estar con él. Él y luego quienes han venido a Sunrise Ranch y han estado con los Emisarios. Parte de ese ataque ha sido a través de usted y de mí, si queremos ser sinceros al respecto. Pero también ha existido la práctica, la práctica profunda del arte de vivir que algunos de nosotros, al menos, hemos tomado en serio, al menos con la suficiente seriedad

como para que el patrón vibratorio se mantenga.

Así que invoco al artista en cada uno de nosotros. En última instancia, ese artista es lo Divino, el aspecto individualizado de la realidad de Dios que eres tú y soy yo. Ese es el artista. Y así recurrimos a esa realidad y dejamos que sea operativa a través de nosotros, y luego está la sincronización natural del Ser de Dios a través de todos nosotros.

Estamos practicando el arte de vivir para toda la humanidad.

David karchere
dkarchere@emnet.org
Sunrise Ranch
12 de agosto de 2018



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2018 by Emissaries of Divine Light